

sin embargo que el argumento *from design* era en este caso incompleto. Porque alcanzaba solamente los atributos divinos de poder, sabiduría y bondad, y dejaba fuera, por ejemplo, los de justicia, misericordia y santidad. Juzgaba además que Paley vinculaba excesivamente sus razonamientos a los cambiantes datos de las ciencias experimentales, y apuntaba razones a favor de la existencia de Dios que no pedían nada al hombre en el plano de su vida espiritual. Un incrédulo podía aceptar los argumentos de Paley y continuar una vida sin compromiso ni cambio religioso alguno.

J. Morales

Dominique BOURG (Dir.), *L'être et Dieu*, Eds. du Cerf («Cogitatio fidei», 138), Paris 1986, 252 pp., 13,5 x 21,5.

El libro recoge las intervenciones en un coloquio que tuvo lugar en Estrasburgo en 1985 patrocinado por el CERIT. El contexto teórico viene muy bien expuesto en el epílogo de D. Bourg: la puesta en cuestión de la exégesis metafísica de Ex 3,14 (que el autor matiza) y la crítica de Heidegger a la llamada onto-teología, que replantea la cuestión de la helenización del cristianismo y de la posibilidad de una filosofía cristiana.

C. Geffré, que abre las comunicaciones, sugiere que es más correcto hablar de una cierta cristianización del helenismo, en un bello artículo dedicado al modo de entender la teología como sabiduría en S. Agustín y S. Tomás. S. Breton expone el itinerario en 3 etapas contrastantes que Eckhart recorre en su intento de dilucidar las relaciones entre los seres y su causa última. Al estudio del término «Dios» de Ockham, se refiere el artículo de J. P. Resweber que cierra la primera parte del volumen.

La segunda, con dos breves ensayos busca vías de salida a la crisis de la onto-

teología destacando uno, la originalidad del Dios redentor bíblico (así hace A. Delzant en un ensayo quizás poco fundado en la idea bíblica de Dios); y acogiendo otro, la crítica ateaista subyacente en la Teología de la Muerte de Dios, que J.L. Marion, en abono de sus conocidas tesis, piensa que debe utilizarse a modo de vía negativa para llegar a un concepto de Dios consistente en el Amor.

La tercera, dedicada al lenguaje sobre Dios, resulta ligeramente abstrusa. Reune un artículo un tanto esotérico de G. Vahanian, *Dieu et l'utopisme du langage*, que hace honor a la segunda parte del título. Otro trabajo de Guy Lafont, *Du Verbe être au Nom de Dieu*, que parte, efectivamente, de un estudio de los significados del verbo ser, y llega al nombre de Dios Amor o Don, pero tras un intrincado camino, sembrado de metáforas, entre cuyos epígrafes figura uno con el justo título de «La Folie dans la parole». Y el artículo de J. Grosjean, *D'Abord il y avait le langage*, cuya originalidad consiste en haber hecho una exégesis de S. Juan donde la palabra «Logos» es sustituida por «Lenguaje»; el resultado es en algunos momentos sugerente, aunque el lector puede acabar con la sospecha de que el autor se lo ha tomado demasiado en serio.

En resumen, luces y sombras, como es normal en una obra colectiva; muchas sugerencias y quizá, en algunos momentos, un uso poco sobrio de la especulación, circunstancia que debe ser tenida en cuenta en una época en que la filosofía quiere ser puesta en causa.

J. L. Lorda

AA. VV., *Dieu*, Ed. Beauchesne («Philosophie», 10), Paris 1985, 200 pp., 13,5 x 21,5.

Interesantes, aunque desiguales, vienen siendo estas publicaciones colectivas

del Instituto Católico de París (Facultad de Filosofía). Este libro viene inevitablemente enmarcado en las líneas que hoy atraen a la especulación francesa en este punto: la crítica de Heidegger a la onto-teología (bien puntualizada por Maria da Penha Villela Petit en el equilibrado artículo que abre el volumen); la dialéctica trascendencia-inmanencia de Dios en el hombre, a la que se dedica la tercera parte del volumen con cinco artículos (G. Jarczyk, Ph. Kaepelin, F. Bousquet, A. Gómez Muller y P.J. Labarrière); el reciente libro de J.L. Marion, al que las referencias son inevitables aunque, en este caso, poco profundas; y la crítica kantiana de la Teología Natural, aceptada o corregida según los casos (especialmente en el trabajo de J.R. Marelló, *Dialectique de l'idée et de la preuve en toute théologie naturelle*).

La tónica de los artículos es, lógicamente, muy diversa; va desde el difícil y largo trabajo de F. Marty, *Analogie et causalité. L'arrière pays de l'analogie des noms divins*, que forma él solo la segunda parte del volumen, hasta el de J. Millet, *L'existence de Dieu. Un problème mal posé? Quelques réflexions méthodologiques*, con un decidido propósito pedagógico que entronca con la mejor tradición expositiva francesa; o el breve pero sugerente trabajo de P. Faucon, *Sobre la creación como teofanía*. Sorprende algo la aventura solitaria de Gómez-Muller que, desde Heidegger, pretende construir una especie de Teodicea de la Liberación en *Dieu et l'agir transformateur humain*, sin demasiada credibilidad.

J. L. Lorda

Dominique DUBARLE, *Dieu avec l'Être. De Parménide à Saint Thomas. Essai d'ontologie théologique*, Beauchesne Editeur («Philosophie», 11), Paris 1986, 374 pp., 13,5 x 21,5.

Con ocasión del décimo aniversario de la Colección de Filosofía que la Facultad de Filosofía del Instituto Católico de París viene publicando, se ha querido preparar un número especial dedicado al P. Dominique Dubarle, fundador de esta colección. El volumen, aparecido poco antes de su reciente fallecimiento cobra, en cierto modo, un valor de homenaje.

El título, justamente escogido, podría inducir, en un primer momento a error. El libro no intenta entrar en la polémica recientemente suscitada en la literatura gala sobre la conveniencia de emplear o no el concepto de ser para designar a Dios. Se trata simplemente de una recopilación de algunos de los trabajos más significativos del P. Dubarle sobre temas clásicos de teología natural, aparecidos en revistas científicas u obras colectivas. Y se añade una extensa ficha bibliográfica, aunque se nos advierte que no es completa, entre los años 1960-69 y a partir de 1976.

Los artículos escogidos son bien conocidos, destacando el que ocupa el cuarto lugar, *Essai sur l'ontologie théologique de Saint Augustin*, aparecido en 1981 en la «Revue des Études Augustiniennes», que por su extensión y vuelo hubiera merecido él solo su publicación en un volumen. Los demás, en este orden, son: *Le poème de Parménide, doctrine du savoir et premier état d'une doctrine de l'être; Dialectique et ontologie chez Platon; La doctrine aristotélicienne de l'analogie et sa normalisation rationnelle; L'ontologie du mystère chrétien chez saint Thomas d'Aquin*.

Todos los trabajos conducen a aclarar, defender y precisar la fundamentación ontológica que ha permitido, dentro del cristianismo, la construcción de una doctrina filosófica sobre Dios, basada en el concepto de ser.

J. L. Lorda